



Mitos y realidades de la vacuna contra el COVID-19 (otoño de 2023)



MITO: La vacuna contra el COVID-19 no funciona. Es por eso que siguen cambiándolo.

REALIDADES: Los datos muestran que las vacunas contra COVID-19 protegen a las personas contra enfermedades graves y muertes debidas a COVID-19. Al igual que la vacuna contra la gripe, los científicos trabajan para predecir qué variante del virus COVID-19 circulará esta temporada y adaptan la vacuna a esas variantes, haciendo que la vacuna sea más relevante para la temporada actual.

MITO: No necesita la vacuna contra el COVID-19 actualizada si ya ha recibido dos dosis.

REALIDADES: Los científicos aprendieron que el virus COVID-19 puede cambiar con el tiempo, y el nivel de protección de las versiones de vacunas más antiguas puede no ser tan efectivo. La mejor manera de protegerse contra enfermedades graves, hospitalización y muerte es mantenerse al día con la vacuna COVID-19 recomendada.

MITO: No necesita la vacuna contra el COVID-19 porque la pandemia ha terminado.

REALIDADES: El período de pandemia puede haber terminado, pero COVID-19 ha llegado para quedarse. Las personas siguen contrayendo COVID-19, y las personas mayores de 65 años corren un mayor riesgo de enfermarse gravemente con la enfermedad, ser hospitalizadas y morir de ella.

MITO: No puede vacunarse contra el COVID-19 con su vacuna anual contra la gripe.

REALIDADES: Puede recibir varias vacunas al mismo tiempo de manera segura. Su proveedor puede recomendarle las vacunas que necesita. Estos pueden incluir la vacuna contra la influenza, el VRS, el neumococo (neumonía) o el COVID-19.

MITO: Si ya tuvo COVID-19, tiene inmunidad natural y no necesita la vacuna actualizada.

REALIDADES: Las personas que ya tuvieron COVID-19 y no se mantienen al día con la vacunación después de recuperarse tienen más probabilidades de volver a contraer COVID-19 que aquellas que permanecen al día después de la recuperación.

MITO: No quiero vacunarme porque no funciona. Las personas vacunadas aún se han contagiado de COVID-19.

REALIDADES: La vacunación contra COVID-19 reduce el riesgo de enfermedad grave y muerte si se infecta. En comparación con las personas que están al día con sus vacunas contra COVID-19, las personas no vacunadas tienen más probabilidades de contraer COVID-19, ser hospitalizadas y morir por COVID-19.



MITO: El COVID-19 ya no enferma gravemente a las personas. Es como un resfriado, así que no necesito la última vacuna.

REALIDADES: Un aumento en el número de personas vacunadas contra COVID-19 ha contribuido a reducir las tasas de hospitalización y muertes. Sin embargo, un número significativo de personas mueren de COVID-19. Además, nueve de cada 10 muertes por COVID-19 ocurren en personas mayores de 65 años de edad. La vacuna COVID-19 reduce sustancialmente el riesgo de enfermedad grave y muerte.

MITO: Los ingredientes actualizados de la vacuna contra el COVID-19 2023-2024 son peligrosos.

REALIDADES: Casi todos los ingredientes de la vacuna COVID-19 actualizada de 2023-2024 también están en muchos alimentos: Grasas, azúcares y sales. NO contienen conservantes, tejidos (como las células fetales abortadas), antibióticos, proteínas alimentarias, medicamentos, látex, y otros. o metales. No hay cambios en los ingredientes básicos de la vacuna COVID-19. Esta vacuna ha sido ampliamente estudiada en los millones de personas que han tomado la vacuna en los últimos años.



MITO: Soy una joven enfermera que trabaja en un hogar de ancianos. No necesito la vacuna.

REALIDADES: COVID-19 sigue siendo peligroso para muchos residentes, especialmente aquellos con afecciones médicas crónicas como diabetes, enfermedades cardíacas y enfermedades pulmonares. Al mantenerse al día con la vacunación contra COVID-19, ayudará a proteger a los residentes que cuida. La investigación sobre la enfermedad viral respiratoria ha demostrado que tener personal altamente vacunado puede disminuir los malos resultados de las infecciones respiratorias entre los residentes de hogares de ancianos.

Las personas que no están vacunadas contra COVID-19 y se infectan tienen un mayor riesgo de desarrollar COVID largo en comparación con las que han sido vacunadas. El COVID largo incluye una amplia gama de problemas de salud continuos, incluyendo cansancio que interfiere con la vida diaria, dolores de cabeza, mareos, dolores musculares y articulares, dificultad para respirar, dolor de pecho, latidos cardíacos rápidos, dificultad para pensar, y mucho más. problemas para dormir, o cambios en el olfato o el gusto. Estas condiciones pueden durar semanas, meses o años.

MITO: Estoy planeando tener hijos y he escuchado que la vacunación contra el COVID-19 puede disminuir mis posibilidades de quedar embarazada.

REALIDADES: No hay evidencia de que ninguna vacuna, incluidas las vacunas contra el COVID-19, cause problemas de fertilidad en mujeres u hombres.

De hecho, COVID-19 puede enfermarte mucho durante el embarazo. Además, si tiene COVID-19 durante el embarazo, tiene un [mayor riesgo de complicaciones](#) que pueden afectar su embarazo y el desarrollo del bebé.

References:

<https://www.cdc.gov/coronavirus/2019-ncov/long-term-effects/index.html>

<https://www.cdc.gov/coronavirus/2019-ncov/vaccines/faq.html>

<https://www.cdc.gov/coronavirus/2019-ncov/vaccines/planning-for-pregnancy.html>

<https://www.cdc.gov/vaccines/hcp/admin/administer-vaccines.html>

<https://www.cdc.gov/vaccines/pregnancy/pregnant-women/need-to-know.html>

<https://www.cdc.gov/coronavirus/2019-ncov/vaccines/different-vaccines/overview-COVID-19-vaccines.html>

<https://www.nih.gov/news-events/news-releases/covid-19-vaccination-does-not-reduce-chances-conception-study-suggests>